

Crecimiento en Argentina: Mitos, Leyendas y Peronismo

Adrián Nador

Octubre 2018

Introducción

El desempeño de la economía argentina, evaluado en perspectiva histórica y con distintos patrones de comparación, es decepcionante; más allá de un consenso en esta valoración que se renueva en cada crisis proyectando un estado de frustración general, las discusiones sobre las razones o motivos del desempeño decepcionante de la economía argentina se presentan usualmente en términos de preferencias subjetivas de los distintos analistas para lo cual la construcción de mitos y leyendas provee mayor seguridad y reafirmación de las propias creencias que lo que su alternativa, un análisis desapasionado de la evidencia empírica disponible, permitiría.

Este trabajo pretende contribuir al debate aportando evidencia empírica que permitirá refutar tres mitos arraigados en una parte de nuestra sociedad, a saber: i) el que ubica al peronismo como punto de inflexión entre una época dorada y otra de decadencia económica del país [Mito #1]; ii) el que responsabiliza al peronismo por el desempeño decepcionante de la economía argentina [Mito #2]; iii) el que asigna a los gobiernos peronistas el carácter de populistas en comparación con otros gobiernos valorados por una parte de la sociedad como menos populistas vis-a-vis el peronismo o no populistas [Mito #3].

Aspectos metodológicos

El análisis empírico en este trabajo es un análisis comparativo respecto de resultados de los períodos de gobierno peronistas vis-a-vis resultados de períodos de gobierno no peronistas en el período 1901-2016; los referidos resultados se miden en este trabajo por la evolución de variables que, por una razón de disponibilidad de información estadística con metodologías robustas, resultan las mejores *proxies* disponibles para cuantificar dos conceptos críticos en este análisis: i) la evolución del nivel de vida en lo que respecta a los Mitos #1 y #2 medido por la evolución del PIB real *per capita*; ii) la intensidad de populismo en lo que respecta a la evaluación del Mito #3 medido por el nivel de inflación.

El análisis que se presenta es comparativo no solo respecto de los resultados de los gobiernos peronistas en contraste con los resultados de los gobiernos no peronistas, sino que

además es comparativo en términos de su referencia respecto de *benchmarks* o comparables tomando a los países de la región como medida para evaluar el desempeño de la economía argentina y también, alternativamente, respecto de comparables extra región como Australia y Canadá.

El período 1901-2016 abarca 116 años que he clasificado o subdividido de la siguiente manera: i) un sub-período al que llamaré pre-peronismo 1901-1945 (45 años); ii) cuatro períodos de gobiernos peronistas, a saber 1946-1955; 1973-1975; 1990-1999 y 2002-2015 (37 años); cuatro períodos no peronistas, a saber 1956-1972; 1976-1989; 2000-2001; 2016 (34 años). Como toda clasificación, la que hago en este trabajo tiene una finalidad y es únicamente diferenciar resultados de gobiernos peronistas respecto de resultados de gobiernos no peronistas; no ignoro que los períodos caracterizados como pre-peronismo, peronismo y no-peronismo son muy heterogéneos en sí mismos y se puede constatar alternadamente en su seno el predominio de orientaciones ideológicas diversas, como el nacionalismo, el desarrollismo, o el liberalismo que no son objeto de este análisis aunque podrían serlo sí de otro estudio para lo cual se requeriría una clasificación / división temporal diferente.

La regla utilizada para establecer los bordes de los subperíodos de tiempo es la siguiente: para los años de cambio de mando de un gobierno peronista a un gobierno no peronista o viceversa se computa como gobierno peronista si el peronismo ejerció el gobierno ese año de cambio de mando más de seis meses.

Las series de tiempo utilizadas son públicas y, a criterio del autor, las mejores bases disponibles para hacer el análisis comparativo propuesto, en los términos planteados. En el caso de la evolución del PIB real *per cápita* se utilizan las bases de datos provistas por *Groningen Growth and Development Centre*¹ de la Universidad de Groningen que fuera la Universidad en la cual el prestigioso historiador económico Angus Maddison desarrolló durante treinta años un ambicioso proyecto, posiblemente el de mayor ambición materializado en esta disciplina, continuado tras la muerte de Maddison en 2010 por otros investigadores (*Maddison Project Database*) y cuyo resultado fue la construcción de series históricas que permiten medir comparativamente, con una metodología robusta, el desempeño de las economías de los países en largos períodos de tiempo e incluso desde antes de la formación de los estados nación. En particular, se utilizarán dos series históricas: *cgdppc* y *rgdnpnc*; la primera es más apropiada para comparar el PIB *per capita* de los países en un año

¹ Disponible en sitio <https://www.rug.nl/ggdc>, consultado por última vez el 28 de octubre de 2018.

determinado y la segunda es más apropiada para comparar las tasas de crecimiento del PIB *per capita* entre países en una serie larga².

Respecto de la refutación del Mito #3, se utiliza la serie histórica del IPC GBA de Indec para 1946-2006 (empalme de las series base 1943, 1960, 1974, 1988 y 1999 con la serie base abril 2008=100)³ y el Índice General de Precios al Consumidor de la Provincia de San Luis⁴ para el subperíodo 2007-2016.

Refutación del Mito #1.

A principios de siglo pasado se escuchaba en los barrios de París la expresión “rico como argentino”. Sólo una fracción muy minoritaria de la población podía viajar a la vieja Europa o traer desde allí bienes suntuarios haciendo gala de su llamativo poder de compra; sin embargo, es cierto que el PIB *per capita* de Argentina se encontraba entonces entre los niveles más altos a nivel comparado: el *ingreso per capita* de los argentinos representaba en 1901 el 72% del *ingreso per capita* estadounidense, el 86% del *ingreso per capita* australiano, 87% del *ingreso per capita* británico, el mismo *ingreso per capita* de Canadá y niveles superiores al *ingreso per capita* de alemanes, españoles, italianos y franceses⁵. Comparando con el *benchmark regional* (excluido Argentina) que utilizaré como referencia principal de comparación de aquí en adelante y que está representado por el PIB *per capita* promedio de las 9 mayores economías de la región: Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay, Venezuela y Méjico, el *ingreso per capita* de los argentinos era en 1901 3,7 veces mayor que el *benchmark regional*.

Desde este punto de partida, la refutación del Mito #1 requerirá analizar cómo creció el PIB *per capita* de Argentina respecto de los comparables regionales y extra regionales en el período pre-peronismo (1901-1945) para contrastarlo luego con el desempeño de la economía argentina desde la irrupción del peronismo hasta 2016 (ver detalle en Tabla 1).

² Ver nota metodológica en Maddison Project Database, versión 2018. Bolt, Jutta, Robert Inklaar, Herman de Jong and Jan Luiten van Zanden (2018), “Rebasing ‘Maddison’: new income comparisons and the shape of long-run economic development”, Maddison Project Working paper 10, página 6; disponible en <https://www.rug.nl/ggdc/historicaldevelopment/maddison/releases/maddison-project-database-2018>, consultado por última vez el 28 de octubre de 2018.

³ Disponible en https://www.indec.gov.ar/ftp/nuevaweb/cuadros/10/sh_ipc_2008.xls, consultado por última vez el 28 de octubre de 2018.

⁴ Disponible en <https://www.ieric.org.ar/estadisticas/nuestras-estadisticas/san-luis-19>, consultado por última vez el 28 de octubre de 2018; los índices de precios de CABA o de la Provincia de Santa Fé que muestran también una discrepancia sistemática con el IPC GBA de Indec desde 2007 no están disponibles para todo el sub-período.

⁵ Datos extraídos de la base cgdppc de *Maddison Project Database*.

Tabla 1. Crecimiento del PIB per cápita Argentina y comparables.

Período	Crecimiento del PIB per capita anual promedio, en %			
	Argentina	LAC 9 (*)	Canadá	Australia
1901-1945	1,08	1,89	2,29	1,31
1946-2016	1,41	1,96	1,86	1,95
1901-2016	1,28	1,92	2,02	1,7

Fuente: Elaboración propia; base rgdnpac (Maddison Project Database, 2018)

(*) Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela

El primer hallazgo importante que surge de analizar las bases de Maddison es que en los cuarenta y cinco años relevados del período pre-peronismo el desempeño de la economía argentina medido como crecimiento del PIB *per capita* fue muy magro, apenas 1,08% anual promedio; en rigor el peor desempeño entre las economías de la región relevadas a los efectos de su comparabilidad con la nuestra. Medido conjuntamente el grupo de economías de la región utilizado como comparable creció a un ritmo de 1.89% anual promedio en 1901-1945. Una manera de visualizar el impacto de este magro desempeño de la economía argentina es señalar que creciendo a la tasa promedio de este período se tardaría 65 años en duplicar el nivel de ingreso *per capita* (proxy del nivel de vida) mientras que la región excluyendo Argentina lo duplicaría mucho antes, en 38 años; otra manera de visualizar la comparación entre Argentina y la región es advirtiendo que Argentina creció *per capita* en el período del pre-peronismo a un ritmo significativamente menor -apenas un 57%- respecto del benchmark regional; cuando se compara con países extra región la diferencia de *performance* en algunos casos es mayor; en este sentido, el ingreso *per capita* de Argentina que en 1901 era igual al de Canadá y próximo al de Australia (86%) había perdido mucho terreno en 1945 representando entonces apenas el 62% y 58% del ingreso *per capita* de los comparables extra región aludidos, respectivamente⁶.

Queda por último desarrollar un test ácido para rebatir el Mito #1 y refiere a la comparación entre el desempeño económico de Argentina en el período pre-peronismo con el desempeño de la economía argentina en la serie completa 1901-2016. Verificar la hipótesis del Mito #1 implica en primer lugar corroborar que el crecimiento *per capita* en Argentina sea mayor en el período pre-peronismo *vis-a-vis* el desempeño en la serie completa y en segundo lugar verificar que el desempeño relativo de Argentina respecto del benchmark regional desmejora en la serie larga tras el alegado punto de inflexión en el rumbo del país en 1946. La evidencia empírica refuta una vez más la hipótesis del Mito #1: el promedio de crecimiento

⁶ Datos extraídos de la base cgdppc de *Maddison Project Database*, 2018.

per capita anual es significativamente mayor en Argentina a partir de 1946 que durante el peronismo (1.41% promedio anual vs 1.08% promedio anual, respectivamente); pero además en 1946-2016 se acorta la brecha en el desempeño de Argentina respecto del desempeño de las economías de nuestra región (que crecen en este período al 1.96% promedio anual), pasando nuestras tasas de crecimiento *per capita* de representar 57% del benchmark regional en 1901-1945 a representar 72% del comparador regional en 1946-2016.

En conclusión, la evidencia empírica muestra que la baja *performance* de la economía argentina evaluada por sus resultados, comparativamente y en contexto regional en el cual se desarrolló, empezó mucho antes de la irrupción del peronismo en la escena nacional. Ergo, 1946 no es un punto de quiebre entre una época dorada y la decadencia; de haber un punto de inflexión ese año la evidencia empírica muestra que es en sentido inverso a la hipótesis que plantea el Mito #1: el desempeño relativo de la Argentina siguió por debajo del benchmark regional pero mejoró de hecho respecto del período anterior⁷. En el pre-peronismo el crecimiento del país en promedio permitía duplicar la capacidad productiva y el nivel de vida del país cada 65 años; desde 1946 a 2016, el crecimiento promedio permitió duplicar el PIB *per capita* cada 50 años.

Refutación del Mito #2.

Refutado el Mito #1 al constatar que el punto de partida temporal en la decadencia del país definida como un desempeño económico medido en términos de avances en la capacidad productiva y el nivel de vida a un ritmo inferior al de países comparables no puede ubicarse en 1946 sino que deberá buscarse más allá de los mentados últimos setenta años en un período más extenso y que excede cien años, el paso siguiente en mi análisis será evaluar la hipótesis y el desafío que plantea el Mito #2. En este caso, se trata de evaluar comparativamente el desempeño medido también por los resultados en términos de crecimiento *per capita*, en los períodos gobernados por el peronismo respecto de los resultados obtenidos en los períodos gobernados por el no-peronismo, a partir de 1946.

Si el peronismo fuese efectivamente el responsable de la decadencia del país medido en términos de calidad de vida del conjunto de la población como sostiene el Mito #2, entonces se deduce que la hipótesis a corroborar empíricamente para sostener la validez del

⁷ Cuando se comparan ambos períodos en Argentina respecto del desempeño de las economías de Australia (1,31% y 1.95% anual en 1901-1945 y 1946-2106 respectivamente) y Canadá (2,29% y 1.86% anual en 1901-1945 y 1946-2106 respectivamente) en el primer caso la brecha de desempeño aumenta 9 puntos porcentuales y en el segundo se reduce 29 puntos porcentuales.

Mito #2 es que los cuatro períodos de gobiernos peronistas tomados en conjunto deben haber producido como resultados observables tasas de crecimiento *per capita* menores respecto de los cuatro períodos de gobierno no-peronistas comparables; en este sentido, se comparan períodos de tiempo de extensión similar: 37 años de gobiernos peronistas y 34 años de gobiernos no peronistas. En la eventualidad de no corroborarse empíricamente esta hipótesis, rechazar la hipótesis del Mito #2 requeriría superar un test ácido también en este caso; dicho test implica evaluar la brecha de desempeño de la economía argentina respecto del desempeño de sus comparables en los períodos de gobiernos peronistas *vis-a-vis* no-peronistas; esto es necesario para controlar un potencial sesgo distorsivo que podría aparecer en las mediciones de constatare circunstancias exógenas más favorables para el crecimiento en algunos períodos respecto de otros períodos considerados y esto distorsionar la comparación de resultados entre gobiernos peronistas y no-peronistas.

El primer hallazgo significativo utilizando como en la sección anterior para el análisis los datos de la base *Maddison Project Database 2018*, es que en los 37 años gobernados por gobiernos peronistas el crecimiento *per capita* del PIB de los argentinos medido en términos reales fue de 2.47% anual promedio mientras que en los 34 años gobernados por no-peronistas el PIB *per capita* creció en promedio apenas 0,26% anual. En otras palabras, creciendo *per capita* al promedio de crecimiento observado en los años de gobiernos peronistas se duplica el nivel de vida en 29 años mientras que para duplicar el nivel de vida al promedio de crecimiento *per capita* observado en los gobiernos no peronistas (desde 1946) se requieren 267 años.

Esta diferencia tan amplia en el desempeño económico entre gobiernos peronistas y gobiernos no peronistas se ensancha desde el retorno de la democracia en 1983. En el período 1984-2016, 24 años de gobiernos peronistas muestran en promedio un crecimiento *per capita* de 2,72% anual mientras que los nueve años de gobiernos no peronistas en promedio dejan las cuentas en rojo, -2.46%. Al ritmo de crecimiento de PIB *per capita* de los gobiernos peronistas del período 1984-2016 el nivel de vida se duplicaría en 26 años mientras que en el caso de los gobiernos democráticos no peronistas por tener tasa de crecimiento promedio negativas no tiene sentido matemático hacer una proyección temporal para una sucesión de PIB *per capita* que decrecería en el tiempo y convergería en el límite a 0.

La evidencia es elocuente para refutar el Mito #2 pero es necesario aun efectuar el test ácido teniendo en cuenta posibles sesgos producidos por eventos exógenos o entornos más favorables al crecimiento en períodos peronistas respecto de los períodos no-peronistas. Para controlar este posible sesgo recurrimos a los comparables de la región y a comparables extra-

región. Efectivamente hay un mejor desempeño del benchmark regional en los 37 años en los cuales gobernó el peronismo respecto de ese mismo benchmark para los años en los cuales gobernó el no-peronismo: las 9 principales economías de América Latina excluida Argentina crecieron *per capita* a un ritmo de 2.56% promedio anual en tiempos de gobiernos peronistas *vis-a-vis* un promedio de 1.29% anual en los 34 años de gobiernos no-peronistas. Con el propósito de controlar este sesgo, se evalúa el desempeño de la economía argentina en ambos períodos relativamente respecto del benchmark regional. Al hacerlo, la evidencia empírica refuta una vez más el Mito #2: la capacidad productiva y el nivel de vida de los argentinos medido por el crecimiento del PIB *per capita* durante los 37 años de gobiernos peronistas creció prácticamente al mismo ritmo del promedio de las nueve economías de la región (96% respecto del benchmark) mientras que la capacidad productiva y el nivel de vida durante los 34 años de gobiernos no peronistas en Argentina creció a un ritmo muy inferior al del benchmark regional (apenas 20%). Esta brecha de performance entre gobiernos peronistas y no peronistas por referencia al comportamiento en la región se amplifica desde el retorno de la democracia en 1983: en los 24 años en los cuales gobiernos peronistas ejercieron el poder el nivel de vida en Argentina aumentó con mayor velocidad que el benchmark regional: 2.72% promedio anual versus 2.27% para el promedio de las nueve economías de la región; los gobiernos no-peronistas tienen un promedio de crecimiento *per capita* negativo -2.46% que compara con un benchmark regional de 0.38%.

Por último, la Tabla 2 confirma la refutación del Mito #2 en la comparación del desempeño económico de gobiernos peronistas y no-peronistas respecto de comparables extra región, como Australia y Canadá. Allí se observa que en el período pre-peronismo y en los cuatro subperíodos no-peronistas siempre, invariablemente, tanto Canadá como Australia crecieron *per capita* en promedio a un ritmo mayor que Argentina. Sin embargo, esta regularidad se invierte por completo en los períodos de tiempo en los cuales Argentina fue gobernada por gobiernos peronistas: en los cuatro períodos gobernados por el peronismo considerados individualmente y obviamente también en conjunto Argentina creció *per capita* a tasas mayores que Australia; en tres de los cuatro períodos gobernados por el peronismo (la excepción es 1973-75) Argentina creció *per capita* a tasas mayores que Canadá.

Tabla 2. Crecimiento del PIB per cápita Argentina y comparables por sub-períodos.

Período	Crecimiento del PIB per capita anual promedio, en %			
	Argentina	LAC 9 (*)	Canadá	Australia
1901-1945	1,1	1,9	2,3	1,3
1946-1955	2	3,3	1,4	1,5
1956-1972	2,3	2,1	2,8	2,6
1973-1975	2,1	2,6	3,1	2
1976-1989	-1,4	0,6	2,1	1,9
1990-1999	3,1	1,6	1,3	2,1
2000-2001	-3,7	0,7	2,5	1,8
2002-2015	2,4	2,8	0,9	1,4
2016	-3,2	-3	0,3	1
1901-2016	1,3	1,9	2	1,7

Fuente: Elaboración propia; base rgdnpac (Maddison Project Database, 2018)

(*) Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela

En conclusión, la evidencia empírica muestra que la baja *performance* de la economía argentina evaluada por sus resultados, comparativamente y en su contexto regional, muestra un comportamiento diferencial muy notorio desde 1946: durante los gobiernos peronistas el país crece en promedio al ritmo de la región mientras que a los gobiernos no peronistas les ha costado muchísimo producir incluso resultados positivos (sin lograrlo de hecho desde 1983) con una brecha muy grande (de 80 puntos porcentuales) respecto a la velocidad a la cual aumentó la capacidad productiva y el nivel de vida en la región en esos años. En otras palabras, la evidencia revela que los gobiernos peronistas sostuvieron los promedios de Argentina en la serie larga de PIB *per capita* y con una cierta regularidad o previsibilidad en los resultados: cada uno de los períodos de gobierno peronistas considerados individualmente tuvo en promedio una tasa de crecimiento *per capita* igual o superior a 2% anual.

En síntesis, cuando se mira en retrospectiva este siglo largo de magro desempeño comparativo de la economía argentina se puede advertir lo siguiente: a la tasa de crecimiento promedio en los 116 años Argentina pudo duplicar la capacidad productiva y el nivel de vida medida como *proxy* del PIB *per capita* cada 55 años (Canadá lo hizo cada 36 años; las 9 economías de la región usadas como comparadores cada 37 años; Australia cada 42 años); cuando gobernó el peronismo, en el promedio de los 37 años, se pudo duplicar capacidad productiva y nivel de vida cada 29 años; cuando gobernaron no-peronismo y pre-peronismo (79 años en total) en promedio se duplicó capacidad productiva y nivel de vida cada 96 años; los gobiernos no-peronistas *post* 1946 tienen el peor record de la serie que permitiría duplicar el PIB *per capita* en 267 años. Consecuentemente, la evidencia empírica no avala sino que por

el contrario permite refutar también la hipótesis accesoria de que Argentina no es por sus resultados, como Australia o Canadá, por causa del peronismo.

Refutación del Mito #3.

Los académicos de las ciencias políticas coinciden en que el concepto de populismo es borroso, maleable y admite su aplicación a líderes y a políticas diversas⁸; se habla de populismos inclusivos o de izquierda como los latinoamericanos y populismos exclusivos o de derecha como los europeos. Una definición minimalista de populismo influyente en la literatura especializada puede ser la de *Cas Mudde* que lo ha definido como “una ideología porosa que considera a la sociedad dividida en dos grupos homogéneos y antagónicos: el “pueblo puro” versus una “*elite corrupta*” y que sostiene que la política debiera ser la expresión de la voluntad general del pueblo”⁹.

Sin ánimo de entrar en disquisiciones eruditas que dejo a politólogos voy a circunscribir mi definición de populismo a los fines de este trabajo a solo una de las dimensiones consideradas por la literatura: la dimensión económica; en particular, receptaré el enfoque que es frecuente observar en la descripción de los populismos latinoamericanos en los cuales se describe a las políticas populistas como una dinámica insostenible de gasto público desenfrenado para promover políticas inclusivas que trae como consecuencia déficits crecientes en el balance del sector público que son financiados crecientemente con emisión monetaria y, que en definitiva, terminan alimentando procesos o regímenes de alta inflación. No es esta una decisión que responda a una elección personal sobre cómo definir una política populista respecto de caracterizaciones alternativas sino que se trata de una decisión metodológica con el criterio de utilizar la caracterización que refleja más adecuadamente el significado que la porción de la sociedad argentina que adhiere al Mito #3 le asigna.

Por lo dicho, constatar empíricamente la hipótesis que se deduce del Mito #3 implica verificar que los gobiernos peronistas han tenido resultados en materia inflacionaria peores que los gobiernos no-peronistas con los cuales alternaron desde 1946. Incluso luego de la refutación de los Mitos #1 y #2 se podría sospechar como hipótesis *ex post* que los mejores

⁸ Mudde, Cas y Kaltwasser, Cristóbal R. (2011) “Voices of the Peoples: Populism in Europe and Latin America Compared”, Working Paper #378, disponible y consultado por última vez el 24 de octubre de 2018 en el sitio https://kellogg.nd.edu/sites/default/files/old_files/documents/378_0.pdf.

⁹ Mudde, Cas (2004) “The Populist Zeitgeist”, *Government and Opposition*, 39 (4), página 543 (traducción propia).

resultados del peronismo en materia de crecimiento del PIB se lograron a expensas de un costo mayor en materia de inflación.

La evidencia empírica permite refutar y de manera categórica el Mito #3. Como se advierte en la Tabla 3, en los 34 años de gobiernos no-peronistas la inflación anual promedio fue cuatro veces superior al promedio de los 37 años de gobiernos peronistas.

Considerando la medición de las variaciones de precios anuales punta a punta (diciembre a diciembre) los 34 años de gobiernos no-peronistas promedian una variación anual del índice de precios al consumidor de 261,4% mientras que en los 37 años de gobiernos peronistas el promedio da 64,5%. El valor referencial de las medidas de tendencia central de una muestra poblacional como el promedio se desnaturaliza cuando hay *outliers* o valores muy fuera de rango que le quitan representatividad a ese promedio; en el caso de los últimos setenta años hay dos experiencias puntuales de hiperinflación que están completamente fuera de rango y corresponden a 1989 (período no-peronista) y 1990 (período peronista) en los cuales la inflación fue de cuatro dígitos. Quitando estos dos valores fuera de rango de las series como es práctica sana en el análisis estadístico, el promedio de inflación de los 33 años de gobiernos no-peronistas queda en 120,2% mientras que el promedio de los 36 años de gobiernos peronistas en 28,9%; medidas de tendencia central más representativas, con una relación de 4 a 1 que se mantiene inalterada¹⁰ (ver Tabla 3). Sólo dos de los dieciséis años con registros de inflación de 100% o más fueron gobernados por el peronismo¹¹.

La evidencia empírica revela que, contrariamente a lo que sostiene la hipótesis que sustenta el Mito #3 y la hipótesis *ex post* que fue aludida en los párrafos precedentes, los gobiernos no-peronistas han sido aquellos que han mostrado mayor descontrol en la evolución de los agregados monetarios y menor eficacia en el financiamiento y/o reducción de los desequilibrios fiscales en los últimos 46 años; ambas falencias se reflejan en los resultados obtenidos en materia de inflación. Posiblemente, aunque queda fuera de este análisis, es plausible como hipótesis proponer un sentido de causalidad inverso al sugerido en la hipótesis *ex post*: mayor orden relativo en las variables nominales, en la evolución de los agregados monetarios y en la consistencia entre las políticas fiscal y monetaria han permitido a los gobiernos peronistas generar un entorno más propicio para el crecimiento *vis-a-vis* los gobiernos no-peronistas, desde 1946.

¹⁰ Tres de las cuatro mediciones reflejan una relación en el rango 4.05 - 4.62 a 1; solamente midiendo las variaciones de los promedios anuales del IPC incluyendo a los *outliers* 1989 y 1990, la relación baja a 2,38 por efecto de un fuerte arrastre estadístico de la hiperinflación de 1989 a 1990.

¹¹ 1975 y 1990 (medición diciembre a diciembre); en el caso de medir promedios son 3 años con inflación de tres dígitos en gobiernos peronistas de 17: 1975, 1990 y 1991.

Tabla 3. Inflación en Argentina (promedio anual por períodos).

Período	Inflación anual (en %)		Inflación excl. 1989 y 1990	
	Promedio	Dic a Dic.	Promedio	Dic a Dic.
1946-1955	19,6	20	19,6	20
1956-1972	30,5	31,7	30,5	31,7
1973-1975	89,1	139,6	89,1	139,6
1976-1989	472,3	594,4	271,7	261,4
1990-1999	252,9	145,7	23,9	12,6
2000-2001	-1	-1,1	-1	-1,1
2002-2015	20,5	22,1	20,5	22,1
2016	31,4	38,9	31,4	38,9
Gobiernos Peronistas	88,7	64,5	26,8	28,9
Gobiernos No-Peronistas	210,8	261,4	123,9	120,2
1946-2016	147,1	158,8	73,2	72,6

Fuente: Elaboración propia; Indec IPC GBA (base abril 2008=100) para 1946-2006 e Índice General de Precios al Consumidor de San Luis para 2007-2016

Conclusión

Con cada crisis se renueva la búsqueda de una explicación sobre por qué nos va mal, apoyada a menudo no en evidencia o en datos duros sino en la construcción de mitos como el de los setenta años de decadencia.

La evidencia disponible analizada en este trabajo permite refutar con contundencia y de manera objetiva mitos como el que ubica en el peronismo el punto de inflexión entre aquel país que se florecía entre los más ricos del mundo y el de ingresos medios que somos hoy; o el mito que identifica en el peronismo al responsable de que Argentina crezca por debajo de la media de países comparables como son los de nuestra región u otros países extra región que se plantean recurrentemente en la comparación, tales los casos de Australia y Canadá. Tampoco resiste el test de verificación empírica la asociación común entre peronismo y populismo entendido este último en su dimensión económica como irresponsabilidad fiscal y financiamiento espurio de los desequilibrios con emisión monetaria; en términos relativos la evidencia muestra que los gobiernos no-peronistas han sido, pese probablemente a su vocación, cuatro veces más irresponsablemente populistas en este sentido.

Nacionalistas, desarrollistas, populistas o liberales, los períodos de gobierno peronistas muestran un rasgo común: mejores resultados en materia de crecimiento del PIB *per capita* e inflación que los gobiernos militares o democráticos de otro signo político con los cuales alternaron desde 1946. Por esta razón, pese a la heterogeneidad ideológica que se percibe dentro del peronismo y que puede ser considerada igual o incluso mayor a la heterogeneidad

ideológica de los gobiernos no-peronistas, la evidencia relevada en este trabajo permite postular una hipótesis y es la siguiente: el peronismo tiene más internalizada que otras fuerzas políticas en Argentina la máxima *gobernar es una obligación de resultado*.

Referencia bibliográfica y bases estadísticas consultadas:

- Mudde, Cas y Kaltwasser, Cristóbal R. (2011) “Voices of the Peoples: Populism in Europe and Latin America Compared”, Working Paper #378 en https://kellogg.nd.edu/sites/default/files/old_files/documents/378_0.pdf;
- Mudde, Cas (2004) “The Populist Zeitgeist”, *Government and Opposition*, 39 (4), páginas 541-563;
- Bolt, Jutta, Robert Inklaar, Herman de Jong y Jan Luiten van Zanden (2018), “Rebasing ‘Maddison’: new income comparisons and the shape of long-run economic development”, Maddison Project Working paper 10, página 6; disponible en <https://www.rug.nl/ggdc/historicaldevelopment/maddison/releases/maddison-project-database-2018>;
- Series históricas de PIB per capita cgdppc y rgdnpc, Maddison Project Database 2018*, disponible en <https://www.rug.nl/ggdc/historicaldevelopment/maddison/releases/maddison-project-database-2018>;
- Serie PIB arklems encadenado 100 años*, disponible en <https://arklems.org/pbi>;
- Serie IPC – GBA de Indec (empalme de las series 1943,1960,1974,1988 y 1999 con la serie abril 2008=100)*, disponible en https://www.indec.gob.ar/ftp/nuevaweb/cuadros/10/sh_ipc_2008.xls;
- Serie Índice General de Precios al Consumidor de la provincia de San Luis*, disponible en <https://www.ieric.org.ar/estadisticas/nuestras-estadisticas/san-luis-19>;
- Serie Índice de Precios al Consumidor de la provincia de Santa Fé*, disponible en [https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/214186/\(subtema\)/93664](https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/214186/(subtema)/93664);
- Serie Índice de Precios al Consumidor de la Ciudad de Buenos Aires*, disponible en <http://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=27386>.